

EDITORIAL

Mantener una revista en condiciones adversas.

Cuando estamos al frente de una revista científica, que ocupa un puesto importante en la categoría mundial de publicaciones científicas y se presenta una situación adversa que conduce a enlentecer los procesos de recepción, evaluación, corrección y finalmente publicación, es cuando nos damos cuenta de la responsabilidad que hemos asumido al aceptar continuar en esa tarea.

Este año 2019 ha sido particularmente difícil para el país, Venezuela, y por ende para la Universidad que es nuestra sede y a la cual pertenecen los miembros del Comité Editorial de Investigación Clínica. Conflictos sociales, políticos y económicos, han llevado a que todos los servicios públicos hayan colapsado y con ello la decisión de gran número de profesores universitarios de emigrar a otros países en búsqueda de seguridad social y económica. Esta diáspora de distinguidos profesionales se ha llevado a muchos de nuestros colaboradores. Aunque desde su destino

final traten de ayudarnos, la deficiente comunicación a que está sometido el país con fallas severas en el servicio eléctrico, telefónico e internet, ha conducido a un retraso importante en la búsqueda de árbitros para la revisión de los trabajos, en la respuesta a los autores que han confiado en Investigación Clínica para publicar sus resultados y finalmente hasta en la edición de la revista. Sin embargo, estando cercanos a cumplir 60 años de publicación ininterrumpida, hacemos todos los esfuerzos a nuestro alcance para que podamos mantener la calidad científica y la periodicidad exigida por los índices internacionales, ahora primordialmente en la forma de edición digital. Solo esperamos que nuestros colaboradores, árbitros y autores sepan comprender la situación y confíen en nuestro trabajo.

Elena Ryder

Publishing the journal under adverse conditions

When we are at the forefront of a scientific journal that occupies an important position in the world ranking of scientific publications, and this suffers an adverse situation that leads to slowing the processes of reception, evaluation, correction and finally, publication, is when one becomes aware of the responsibility that has been assumed to continue with this task. This year 2019, has been particularly difficult for Venezuela, and therefore for the university that is our home and to which the members of the Editorial Board of Investigación Clínica belong. Social, economic and political conflicts have led the collapse of all public services and consequently, the decision of a large number of professors to emigrate to other countries in search of better social and economic conditions. This diaspora carried away many of our distinguished collaborators. Although they try to continue to help from their final destinations, the poor situation of the communications in the country, with frequent failures in the electric power and internet, have led to a significant delay in the search for, and the response of referees, to evaluate the work of those authors that have relied in Investigación Clínica, to publish their results. Finally, this has a profound effect on the final edition of the journal. However, being close to our 60th anniversary of uninterrupted publication, we are making all the possible efforts with all the means available to us in order to keep the scientific quality and the frequency required by the scientific indexes, now primarily, in digital form. We only hope that our authors, referees and readers be able to understand the situation and keep trusting our work.